

El burgués. Entre la historia y la literatura.

Franco Moretti

The Bourgeois. Between History and Literature

O burguês. Entre a história e a literatura

Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2014, 241 páginas,
ISBN: 978-9877 90601

RESEÑA

**Rafael Torres
Sánchez**

Universidad de
Guadalajara,
Guadalajara, México

torresan778@gmail.com

DOI

10.3232/RHI.2017.
V10.N1.09

A prueba de regateos y menosprecios de la “investigación” mal llamada académica por ser, abrumadoramente universitaria a secas, la relación entre la historia y la literatura atrae, debido a su relevancia, la atención de estudiosos bien encaminados o, para el caso que nos reúne, conspicuos irreductibles a la crítica literaria ortodoxa, aquella para la que, prácticamente, nada o muy poco existe más allá del perímetro “narratológico”, como le dice sin compasión al contenido de las obras que prensa entre conceptos dudosa y frágilmente esgrimidos y, por si fuera poco, sumamente duros de roer.

La obra de Franco Moretti es una demostración meridianamente clara de todo esto. Tanto en *La literatura vista desde lejos* (2007) como en *Lectura distante* (2015), pasando por su imprescindible *Atlas de la novela europea. 1800-1900* (1999), y, de manera singular, en *El burgués. Entre la historia y la literatura*, -libros todos ellos traducidos al español-, Moretti hace gala de una combinatoria de teorías y métodos que, sólo en apariencia, distan del análisis literario, en el que, como demuestra con abundantes argumentos, es posible profundizar merced a la aplicación de la cartografía al estudio de la novela europea decimonónica, burguesa por definición, según sostiene el profesor de Inglés y Literatura Comparada (no “comparatista”, como dicen desalmadamente algunos “investigadores” poco avezados) y, asimismo, mediante al empleo de técnicas cuantitativas propias, pero no exclusivas, de la historia económica. No sale sobrando, por ello, mencionar que esas razones explican el hecho de que haya fundado en la *Stanford University* el *Center for the Study of the Novel and the Literary Lab*, nombre este último que revela, como una radiografía, la orientación que Franco Moretti propugna y aplica en el moderno análisis literario. Porque el laboratorio, ciertamente, es una palabra más adecuada al capitalismo desarrollado que el taller -o la manufactura-, propio de los primeros tiempos de dicha formación económico social, por lo que hace a la organización de la producción, y que las agrupaciones de jóvenes escritores siguen invocando cuando se reúnen a “tallerear”. En cambio, los métodos de trabajo del fundador de la novela moderna, Honorato de Balzac, evocan en mayor medida los procedimientos que se siguen en los laboratorios, así estén estos orientados a

la producción literaria. Y es a ésta última a la que Franco Moretti dirige su atención, rastreando en ella, a partir de la materia prima de la escritura, que son las palabras, la esencia burguesa de la novela del siglo XX. De ahí que sostenga que *Robinson Crusoe* constituya “el primer destello de la ‘mentalidad’ burguesa y de la inmensa contribución que le hizo Defoe: la prosa como el estilo de lo útil”. A partir del análisis de esta palabra en la obra del autor inglés, Moretti va encontrando otras que abonan su tesis, como “eficiencia”, “confort” -una palabra que han inventado los ingleses, observa Balzac, por cierto, más de un siglo antes-, “productividad del espíritu” y otras que revelan la esencia del pensamiento burgués latente y manifiesto en la producción literaria europea decimonónica. “Puede decirse que el mayor logro simbólico de la burguesía en tanto clase social ha sido la creación de una cultura del trabajo, anota Moretti, parafraseando a Marx, aunque no lo mencione: lo útil, la división del trabajo, la ‘industria’, la eficiencia, el *calling*, la ‘seriedad’ del próximo capítulo: todas estas cosas, sumadas a otras, dan fe de la enorme importancia adquirida por lo que antes solía ser apenas una necesidad severa o un deber brutal; el hecho de que Max Weber haya podido usar exactamente los mismos conceptos para describir el trabajo manual (en *La ética protestante*) y la gran ciencia (en ‘La ciencia como profesión’) es en sí otro signo indirecto del nuevo valor simbólico que había adquirido el trabajo burgués”.

En la Isla de la Desesperación, Robinson Crusoe recorre paso a paso el camino de la civilización, reinventándola a escala reducida. Por eso Moretti encuentra en la prosa del naufrago la gestación paulatina de ese lenguaje que impregnará el principal foco de atención del estudioso de la historia y la literatura italiano: la novela europea del siglo XX. A partir de la obra de Daniel Defoe, Moretti recorre un amplio muestrario de obras, incorporando a los acervos tradicionales el empleo de fuentes de consulta al alcance en la red cibernética al uso e inclusive impregnando, por así decirlo, el índice de su libro, con palabras al uso: “I. *Un amo trabajador*. 6. La prosa I. ‘El ritmo de la continuidad’: “II. *Un siglo serio*. 1. Palabras clave IV: ‘serio’: “III. *Niebla*. 5. Palabras clave V: ‘influencia’ “.

A fin de reforzar esta invitación a la lectura del más reciente libro de tan destacado estudioso de los vínculos decisivos que sostienen la literatura y la historia, es importante señalar que el análisis de Moretti traspasa las fronteras europeas, ejerciendo la práctica de la comparación (y no el “comparatismo”, como estilan decir los lectores de fritangas) para acercar obras de distintos ámbitos geográficos. De tal suerte, dedica el primer capítulo de la parte IV de su libro, subtitulada significativamente “*Malformaciones nacionales*”: *metamorfosis en la semiperiferia*, al estudio del dinero en Balzac y Machado de Assis.

El amplio espacio y el tiempo dilatado de la novela que estudia Franco Moretti termina con el estudio de la prosa burguesa y la poesía capitalista, después de dedicar una serie de páginas insustituibles al análisis del “relleno” en la literatura, uno de los inventos más destacados de la prosa burguesa durante el siglo XIX.